

Repensar la pobreza*

Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo

por Laura Buitrago Niño*

“La economía de la pobreza se confunde demasiado a menudo con una economía pobre; dado que los pobres poseen tan poco, se asume que no hay nada de interés en su vida económica (Banerjee y Duflo, 2019, p. 2)”



La ciencia económica en un campo del saber muy complejo. Tanto sus construcciones teóricas como su objeto de estudio contribuyen a fomentar esa complejidad. Uno podría agotar su vida en uno solo de sus campos especializados, o quedarse en la especulación teórica de un aspecto sin administrar siquiera un puesto de dulces en la esquina, o presumir con el dominio de un modelo econométrico; y desde cada esquina acusar a los otros que no son economistas. Banerjee y Duflo ganaron el Premio Nobel de economía (2019) por su contribución novedosa en el estudio de los modos para enfrentar la pobreza. El título de su libro les permite revelarnos la esencia de su apuesta como investigadores del mundo de la economía marginal.

Repensar la pobreza trata, en definitiva, sobre lo que nos dicen las vidas y las decisiones de los pobres respecto a cómo luchar contra la pobreza global. Nos ayuda a comprender, por ejemplo, por qué los microcréditos resultan útiles, sin ser el milagro que algunos esperaban; por qué los pobres acaban teniendo una atención médica que les hace más mal que bien; por qué los hijos de los pobres pueden ir a la escuela año tras año y no aprenden nada; por qué los pobres no quieren seguros médicos (p. 15).

Un libro es una ventana al mundo que alguien abre para nosotros, desde su compromiso con la perspectiva que tiene de la teoría y de los problemas. Este trabajo de Banerjee y Duflo no es un tratado de macroeconomía, ni una disertación sobre la teoría del valor, ni un modelo de microeconomía. Se ubica tal vez dentro de la llamada economía experimental (aunque el término parece tomar senderos desprestigiados por la academia “dura”).

Una percepción errónea puede resultar crítica. En realidad no debería existir una trampa de la pobreza basada en la

* Banerjee, A. y Duflo E. (2019). *Repensar la pobreza*. Bogotá: Taurus.

** Estudiante de economía en la UNAL, miembro del Comité editorial de la *Revista Papeles*. Correo electrónico: lbuitrago41@gmail.com

educación, pues la enseñanza es valiosa a cualquier nivel. Pero el hecho de que los padres *crean* que los beneficios de la educación tienen forma de S les lleva a compararse como si existiera una trampa de la pobreza y, por lo tanto, a crear una sin darse cuenta (p. 123).

Y esta apuesta poco ortodoxa parte de una mirada pragmática desligada del eterno diagnóstico excesivamente abstracto sin vasos comunicantes con el mundo de la vida. “El campo de la política contra la pobreza está repleto de los desechos de milagros instantáneos que acabaron siendo poco milagrosos” (p. 12).

La realización pragmática de la investigación de estos economistas laureados recientemente se concentra entonces en indagar políticas, comportamientos, contradicciones, institucionalidad, tradiciones, culturas, como tejido envolvente de la política económica desarrollada para enfrentar la pobreza; pero sobre todo, justamente, desde una mirada institucionalista. Desbordar los cánones de la economía ortodoxa, incluso de la economía misma, para develar los seres humanos en sus contextos, en sus propios tejidos regionales e individuales, no siempre encriptados en la esperanza del valor esperado de los modelos, porque su racionalidad obedece a sus

propios umbrales de valores, de percepciones, incluso y especialmente, de mitos. Es decir, porque su racionalidad no ha sido construida en el ámbito de los estándares modernos universales, porque justamente se encuentran marginados del mundo, porque si son pobres no son un objetivo primordial ni para los mercaderes ni para los ortodoxos.

El riesgo es una realidad fundamental en la vida de las personas pobres, que a menudo tienen pequeños comercios o granjas, o trabajan como jornaleros sin estar asegurados y sin empleos estables. Con estas vidas, un mal tropiezo puede tener consecuencias desastrosas (p. 173).

No se desprecia en este texto la teoría económica, solo que a veces en el mundo existen hechos que reclaman una respuesta más inmediata que la teoría. La pobreza es un fenómeno que no se agota con la mirada del economista, parecieran decirnos los autores. Y si los estudiosos y los políticos no reparan en esto, las políticas diseñadas para mitigar la pobreza, la mayoría de los casos desde oficinas distantes y ajenas a realidades institucionales concretas, van a repetir vicios y fracasos que no pueden ser observados fácilmente desde los modelos de análisis atrapados entre la tradición académica y la segregación social.